

Barcelona. Lunes, 28 de julio. 16.00 h.

– ¡A la playa! – dice Raúl.

Raúl tiene treinta años, es moreno, alto y muy delgado. Tiene los ojos pequeños y negros y el cuerpo lleno de tatuajes y *piercings*. Es vigilante de un *párking* del barrio de *Gracia*¹.

– ¡A la playa! – Repite Loli –. ¡Vacaciones!

Loli tiene veintiocho años, es bajita y un poco gordita. Tiene unos ojos bonitos, grandes y negros, y lleva el pelo teñido de rojo. Es peluquera. Trabaja y vive en el barrio de *Gracia*.

– Vacaciones... – dice Pepa.

Pepa tiene treinta y tres años, no es ni alta ni baja y es bastante delgada. Tiene el pelo castaño y los ojos verdes. Es taxista. También vive en *Gracia*.

Los tres amigos, Pepa, Loli y Raúl, están tomando café en el bar de Armando, un argentino que lleva muchos años en Barcelona. A Raúl le gusta mucho Loli, pero ella no lo sabe. Loli piensa que a Raúl solo le gustan los coches, las motos, los *porros*² y las cervezas.

– Sí, Pepa. Vacaciones – dice Loli –. Ven con nosotros. Vamos a pasarlo muy bien. La *Costa Brava*³: mar, sol, playa, barcos, discotecas... ¡Mucha *marcha*⁴! Y apartamento gratis.

– ¿Gratis? – pregunta Pepa.

– El hermano de mi ex... – dice Raúl.

– ¿Tu ex? ¿Cuál de ellas? – pregunta Pepa. Raúl está soltero, pero ha tenido muchas, muchas novias.

– *La...*⁵ – Raúl duda – Mari. ¿O la Silvi? Bueno, ¿qué más da? Las ex son eso: ex. Pero Nacho, el hermano de... – se rasca la cabeza –. ¡Ah, sí! Ya me acuerdo: Nacho, el hermano de la Yoli.

– ¿La Mari, la Silvi o la Yoli? – preguntan Loli y Pepa.

– Da igual... Nacho es un buen tío, tiene una moto, una Harley que... – Raúl no recuerda los nombres de sus ex novias, pero nunca olvida una buena moto.

– Raúl... – dice Pepa –. *No te enrolles*⁶.

– ¡Vale, vale! Pues, eso. Que Nacho tiene un apartamento en Empuriabrava, en una urbanización junto al mar, cerca de Figueras. Me ha dado las llaves y me ha dicho que puedo ir allí cuando quiera, porque él ahora vive en Londres.

– Yo cierro la peluquería los primeros quince días de agosto – dice Loli.

– Yo tengo vacaciones todo el mes – dice Raúl –. En la costa hay mucha marcha. Venga, *tía*⁷. Ven con nosotros.

– Pero es que *no tengo un puto euro*⁸ – dice Pepa –. Quiero terminar de pagar el coche y en agosto hay mucho trabajo. Barcelona está llena de *guiris*⁹.

– *Che*¹⁰, ¿se van a la playa? – pregunta Armando, que tiene la costumbre de meterse en las conversaciones de sus clientes –. ¡Qué suerte! Yo no puedo cerrar el bar. La hipoteca, ya saben. Y, además, ustedes, los de acá, se